

Título: Nuevas tradiciones de ancianos

Pasaje: Colosenses 2:20-23 (1213)

Piedra | 26 de Enero 2025 | Downtown Center

Idea central: La Palabra de Dios no solo es infinitamente más valiosa que la de los hombres: también es más efectiva

Saludar | Despedir niños | Buscar Biblias

Nuevas tradiciones de ancianos

20 Si ustedes han muerto con Cristo a los principios elementales del mundo, ¿por qué, como si aún vivieran en el mundo, se someten a preceptos tales como: 21 «no manipules, no gustes, no toques», 22 (todos los cuales se refieren a cosas destinadas a perecer con el uso), según los preceptos y enseñanzas de los hombres? 23 Tales cosas tienen a la verdad, la apariencia de sabiduría en una religión humana, en la humillación de sí mismo y en el trato severo del cuerpo, pero carecen de valor alguno contra los apetitos de la carne.

**

Una señora de 53 años acaba de darse cuenta de cómo su falta de perspicacia y sus deseos descontrolados la llevaron a perder no solo su tiempo sino también de cerca de un millón de dolares. Anne, una francesa con pocos conocimientos tecnológicos, fue víctima de unos engañadores que a través palabras amables e imágenes realizadas con inteligencia artificial, le hicieron pensar que ella estaba en una relación con Brad Pitt.

Ella iban enviando dinero porque, según decían, el actor tenía sus cuentas frizadas debido a sus procedimientos de divorcio. Ella fue cayendo en la trampa, por más de un año, enviando unos 830,000 euros hasta quedarse sin un solo peso...para el final darse cuenta que el verdadero Brad Pitt no tenía idea de quién ella era.

Cuando yo leía de este caso, yo sentía una profunda tristeza. Me sentía triste por Anne, pero luego mi tristeza se profundizó al irse a otro lugar.

En el Sermón del Monte, nuestro Señor Jesucristo nos advierte de que en aquel día muchos le dirán “Señor, Señor: en tu nombre hicimos esto, en tu nombre hicimos aquello”, y el buen Jesús le responderá: “Jamás les conocí, apártense de mí”.

Nuestro texto de hoy le da otro ángulo a esta realidad. Nos muestra la posibilidad de que en aquel día, algunos vengan donde Jesús y le digan: “Señor, pero en tu nombre yo no hice muchas cosas, yo dejé de hacer muchas otras cosas. Por ti yo dejé y por tí yo me limité”. Y que el Señor también les responda: “Yo no los conozco...”.

Así que, queriendo conocer a nuestro Señor, y ser conocidos por Él, vamos a nuestra Hoja de Ruta:

++

Hoja de Ruta:

1. **¿Por qué nos sometemos?**
2. **¿Por qué no funciona?**
3. **Y entonces, ¿quién podrá defendernos?**

++

Idea Central

La Palabra de Dios no solo es infinitamente más valiosa que la de los hombres: también es más efectiva

++

1. ¿Por qué nos sometemos?

20 Si ustedes han muerto con Cristo a los principios elementales del mundo, ¿por qué, como si aún vivieran en el mundo, se someten a preceptos tales como: 21 «no manipules, no gustes, no toques», 22 (todos los cuales se refieren a cosas destinadas a perecer con el uso), según los preceptos y enseñanzas de los hombres?

Nosotros veíamos la semana pasada, para los que no estaban aquí, es que muchos dentro de esta iglesia en Colosas habían añadido a su identidad en Cristo el cumplir la Ley de Moisés como su identidad, como lo que los iba a hacer santos y salvos delante de Dios.

Ahora, la situación se va poniendo más interesante, porque ya aquí Pablo no nos está hablando de los principios de la Ley, sino que se nos está hablando de las reglas o de los **preceptos**. Dice el v.22, según los **preceptos y enseñanzas de los hombres**.

Ahora no estamos hablando del Legalismo bíblico sino contra el Moralismo, o el fariseísmo. El portarse bien. El guardar las apariencias. El Ascetismo. El

“no ser piedra de tropiezo”. O sea, Colosenses 2 va a la yugular, aquí no hay prisioneros. Esta aspiradora aspira en cada rincón.

Y Pablo aquí hace una pregunta como irónica. Él dice: **¿por qué se someten a esos preceptos?** Él da tres ejemplos: **no manipules, no gustes, no toques. Como esos tres, hay muchos más.**

Mi pregunta, entonces, es: ¿por qué nos sometemos? Qué nos lleva a buscar y a enseñar estos preceptos humanos dentro del Pueblo de Dios.

Yo quiero ofrecer algunas respuestas.

++

1. *Es lo que nos enseñaron (Marcos 7:3-5)*

En Marcos 7, Los fariseos ven a Jesús, están fascinados con él –no en el buen sentido de la palabra, pero sí están fascinados–. Y lo detienen y le dicen: ¡Hey! Pero esta gente **come con manos inmundas!** Ellos **¡No andan conforme a la tradición de los ancianos!** Así que acusan a Jesús y los discípulos de estar en pecado.

Por supuesto, ni Jesús ni los discípulos habían hecho nada mal. Pero si lees Marcos 7:4, te das cuenta de cuál es el problema. Dice la Palabra de Dios, v.4 **“hay muchas otras cosas que han recibido para observarlas”**. Y así es que pasa, las cosas que uno recibe, uno las considera como algo que hay que observar, sin necesariamente meditar si ese precepto vino de Dios o de los hombres.

++

2. *Es lo que nos enseñaron (Marcos 7:3-5)*

3. *Se nos desborda la pasión (Juan 13:6-10)*

En Juan 13 pasa algo diferente. Nuestro Señor Jesús está en la última cena y va a lavar los pies de los discípulos, Pedro apasionado, le dice que a él no, Jesús le responde que es necesario, y Pedro le responde: “No solo los pies, ¡las manos y la cabeza!”.

Aquí hay algo sutil ocurriendo. Algo con buena intención. Pedro escucha que hay que hacer una cosa –que él no había entendido bien–, y de

inmediato cuando es corregido dice “Ah no no no, ¡yo hago cien! ¡Yo hago cien!”.

En la iglesia nos pasa. Se nos dice: la línea está allá, y entonces yo pongo otra línea aquí para no llegar a la línea allá. Y pongo una verja antes, y levanto un muro en el medio.

++

4. *Es lo que nos enseñaron (Marcos 7:3-5)*
5. *Se nos desborda la pasión (Juan 13:6-10)*
6. *Preferimos reglas a relación*

Y eso es porque estamos preocupándonos más por las reglas que por la relación. La relación con Dios, y la relación unos con otros. Dicho de otra manera, somos vagos...y somos vagos egoístas.

Es como un padre que le diga a sus hijos: háganme orgulloso. Y ellos dicen: no no, dime qué hacer. Él pone reglas, pero lo que quiere es que sus hijos lo conozcan.

Pero los hermanos se aprovechan, bien intencionados muchas veces, y tuercen las reglas hasta que la imagen del papá queda irreconocible.

- Entonces el Señor nos enseña: No se **emborrachen**, y nosotros enseñamos “no beban”. Pero, ¿qué hay detrás del emborracharse? Por qué lo hacemos? No, eso da mucho trabajo: no beban.
- El Señor nos enseña: Guárdense de la sensualidad, y nosotros aprendimos “no bailen”. Pero, ¿por qué el Señor quiere la pureza? ¿Qué dice de Él? No no, los cristianos no bailan.
- La Escritura nos llama a la modestia: Nosotros lo reducimos a “No aretes, no anillos, no pantalones, no salgan”. Y mientras, somos más conocidos por lo que negamos que por quién reflejamos.

Ya sea porque así lo recibimos, o por nuestra pasión para honrar lo que Dios nos ha mandado...o sea por vagos... las tradiciones de los hombres no van a funcionar.

++

2. ¿Por qué no funcionan?

Creo que tengo que poner el texto completo aquí para poder seguir el pensamiento de Pablo, dice:

++

20 Si ustedes han muerto con Cristo a los principios elementales del mundo, ¿por qué, como si aún vivieran en el mundo, se someten a preceptos tales como: 21 «no manipules, no gustes, no toques», 22 (todos los cuales se refieren a cosas destinadas a perecer con el uso), según los preceptos y enseñanzas de los hombres? 23 Tales cosas tienen a la verdad, la apariencia de sabiduría en una religión humana, en la humillación de sí mismo y en el trato severo del cuerpo, pero carecen de valor alguno contra los apetitos de la carne.

Lo primera razón, la base, de por qué no funcionan es que son principios del mundo... y estamos actuando como el mundo. Esto es mundanalidad. Y eso no funciona. Eso parece contraproducente...pero la religión humana, las tradiciones antiguas son en verdad mundanalidad. Wao. Uno nunca lo piensa así...pero así es.

La segunda razón por la que no funcionan está en el v.21. Dice que son **“según los preceptos y enseñanzas de los hombres”**. Hemos hablado mucho de eso ya. La sabiduría de los hombres no obra conforme a los propósitos de Dios.

Lo tercero, está ahí en paréntesis, es similar a lo que enseñó Jesús en Marcos 7: cosas destinadas a perecer con su uso. El problema del hombre está dentro del hombre, no fuera. Enfocarse en el vino o en la ropa o en el baile es perder de vista el problema del hombre, que es el corazón.

Y luego está el último punto: el más importante. Para eso, traigo unos amigos:

++

Selfless good deed (Friends)

Yo no soy muy fan de friends, pero en este capítulo pasa algo interesantísimo.

Joey viene donde su gente y les comenta que va a participar de un maratón como de ayuda a los necesitados. Como una buena obra... y que de paso,

eso va a ayudarlo a tener más exposición, algo que él necesita porque él es actor. Phoebe dice que lo que él está haciendo entonces no es ninguna buena obra, porque él lo está haciendo por su egoísmo.

Entonces Joey dice que todas las buenas obras nos hacen sentir bien, y por tanto son egoístas. Él le dice: Phoebe, dime una obra buena que uno no haga porque nos hace sentir bien. Todos somos egoístas. Y Phoebe dice que ella no puede vivir en un mundo así... pero al final del capítulo termina probando el punto de Joey...

++

23 Tales cosas tienen a la verdad, la apariencia de sabiduría en una religión humana, en la humillación de sí mismo y en el trato severo del cuerpo, pero carecen de valor alguno contra los apetitos de la carne.

Nuestro texto llega ahora al v.23 a una realidad que nosotros todos hemos sentido instintivamente, pero leerlo en la Escritura sin duda es chocante: que uno quiera poner reglas y preceptos de “no toque, no baile, no manipules... no no no” no hace nada contra la carne.

Dicho de otra manera, las reglas no santifican.

Se ven muy bien, pero no hacen nada.

La gente se porta muy bien, pero lo de adentro no cambia.

- Pensamos superficialmente que tal vez con diez Ave María y 5 Padre Nuestros entonces ahí sí.
- O no no, porque somos evangélicos: Si hacemos cilicio y ayuno, entonces sí.
- O no no, porque somos reformados: Pero si Confiamos en la soberanía del Dios Altísimo y vestimos con la formalidad que el Dios tres veces santo merece, a Él el loor y la majestad.

Y Pablo dice: Todo eso tiene **la apariencia de sabiduría** pero **carece de valor**.

Mi gente, eso lo sabemos. Con la carne no se negocia.

Los asesinos en serie son las personas más estructuradas del mundo.

•Metódicos, tienes bien sometidos su cuerpo, pero los apetitos de su carne no hay quien los controle.

Y lo has visto en tu vida: Luchas con esa gran adicción, y ahora:

•Vas al gimnasio, todos los días, te levantas temprano... y eres adicto al gimnasio. O al trabajo. Tu carne solo cambió de apetito pero tiene la misma hambre.

•Con la carne no se negocia.

•Ella **no cede terreno**.

Por el texto empieza diciendo: *si han muerto con Cristo*.

Al final, la clave es morir.

++

Estamos buscando cómo mejorarnos a nosotros mismos cuando Cristo nos llama a morir a nosotros mismos.

++

3. Y entonces, ¿quién podrá defendernos?

De ninguna manera yo quiero pretender, mis amados hermanos, de que este tema está resuelto. “Ah, pues yo estoy libre entonces, voy a hacer lo que yo quiera”. Tú estás libre en Cristo, eres esclavo por amor.

De hecho, este tema de cómo vivir en Cristo es todo lo que resta en la carta, y es lo que resta en nuestra vida terrenal.

Pero una cosa sí te quiero decir: no vas a ser tú que lo vas a hacer. Y definitivamente no van a ser tus reglas y tradiciones.

Cuando el apóstol Pablo reflexionaba en sus luchas contra la carne y el pecado, en sus frustraciones cuando él veía que él pecaba, ¿tú sabes cuál fue su grito culmen? ¿Lo único que Él supo decir?

++

**“¡Miserable de mí! ¿Quién me libertará de este cuerpo de muerte?
Gracias a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que yo mismo, por un lado, con la mente sirvo a la ley de Dios, pero por el otro, con la carne,**

a la ley del pecado. Por tanto, ahora no hay condenación para los que están en Cristo Jesús” Romanos 7:24-8;1

Es ahí que vivimos, en ese profundo gozo de haber sido liberados, salvados, crucificados con Cristo... Y esa realidad que todavía luchamos con el pecado en nuestra carne.

Pero lo hacemos sin condenación. Por aquel que murió, por pura gracia.

**

El pastor Tim Keller narra de una conversación que le dejó marcado. Él hablaba con una señora que visitaba su iglesia. Todavía no profesaba la fe. Pero ella decía que algo la tenía en choque de la predicación. Ella decía que estaba impactada por la predicación de la justificación por fe, por la gracia de Dios, no por las obras.

Y ella decía esto: “Si tú eres salvo por tus obras, hay un límite a lo que Dios te puede pedir. Es como con los impuestos, pagas tu cuota, y luego no hay más que te puedan pedir. Pero si eres salvo por gracia, entonces no hay un límite para lo que Dios puede pedir de ti”.

Las tradiciones de los anciones, las antiguas y las nuevas, buscan lograr cumplir la cuota, para decirle al Señor: Mira, mira todo lo que yo he hecho por ti. Mira todo lo que dejé por ti.

Pero en el evangelio, el Señor nos mira con amor, y nos dice: mira todo lo que yo hice por ti; te he dado a mi Hijo; mira lo que dejé por ti; he dejado mi gloria y he descendido hasta la muerte, y muerte de cruz, por ti.

Si hemos muerto con Cristo, pongamos nuestros ojos en Él.

Bendito sea el Nombre del Señor.

Benedicción: 1 Corintios 15:58

Anuncios: ¡Ancla!